



Americanía y el motor inmóvil

jcubon@upo.es
chust@his.uji.es

Justo Cuño
Universidad Pablo de Olavide
Manuel Chust
Universidad Jaume I

Americanía se mueve y evoluciona, transita y transgrede, nace, renace y se expande. Como el aristotélico primer motor inmóvil, fue concebida para mover y remover los estudios sobre América Latina generando conciencia crítica, pensamiento, ardor y razón a partes igualmente equilibradas: nació del vórtice de energía que fue nuestro gran amigo e inmenso latinoamericanista Juan Marchena y desde él ha seguido creciendo. América Latina como santo, seña y pasión, irrenunciable e inspiradora como los amores de Gabriela, clavo y canela, los de Horacio Oliveira y La Maga, Somocurcio y Otilia o Fermina Daza: se adapta y readapta, pero siempre vórtice y siempre América Latina.

Los americanistas tenemos acá nuestro cobijo y parapeto conformado, al tiempo, del más tierno y mullido material y del más severo escrutinio: no podría ser de otra manera porque la Historia, Sociedad y Cultura de América Latina así lo demandan. En esta obra de alcance, los demás sólo acompañamos ese vórtice que nació con la pasión de ser el motor que todo lo mueve y ante el que nada se detiene.

El número que se presenta es un nuevo esfuerzo colectivo: ese que sigue priorizando nuestras acciones, la que nos enseñó nuestro amigo y siempre maestro en tantas y tantas vicisitudes desde hace más de treinta años. Transitaremos como todos los demás, sabiendo que el relevo es seguro, preparado y resuelto. Como en la guerra, en los esfuerzos colectivos no hay insustituibles ni imprescindibles, sólo objetivos irrenunciables: los caídos nos llenan de honor e inspiración y nos impelen a seguir con más bríos, pero el fin último, nuestra América Latina, es la que sigue guiando nuestro paso fuerte, inequívoco y decidido.

Hemos renovado la Dirección Editorial, la Secretaría y el Consejo Científico. Un nuevo formato y tipografía contribuyen a que esta nueva etapa que inauguramos redunde en consolidar el rigor y seriedad que caracterizan la publicación y por la que está siendo ampliamente reconocida nacional e internacionalmente. Para seguir necesitamos todas las manos porque en esta ingente tarea nadie sobra. Nuestro particular reconocimiento a las autoras y autores de las excelentes investigaciones que llegan mes a mes a nuestra publicación y nuestro particular agradecimiento a las evaluadoras y a los evaluadores que contribuyen con su experticia a la publicación de trabajos rigurosos que aportan contenidos originales al desarrollo de las ideas en América Latina.

Como desde su fundación, la revista está abierta a las ideas más novedosas, a los pensamientos más rupturistas y a los más críticos planteamientos, pero también a que todos ellos se publiquen con la debida rigurosidad científica que impele la investigación histórica. La publicación cumple este año 2024 veinte años en los que habrán sido publicados veinte números que han supuesto otros tantos hitos en el desarrollo de un pensamiento latinoamericanista independiente y comprometido.

Salid, corred la voz y difundid esta obra que sólo nació para vosotras y para vosotros y que sólo cobra sentido con vuestro ánimo, impulso y esfuerzo: creed en vuestro talento y en vuestras capacidades. Como nuevos Hefestos, forjáis y encendéis el nuevo pensamiento latinoamericano.

Acá nos quedamos nosotros cuidando de que el fuego jamás se apague, que la motocicleta que puso en marcha el piloto Marchena en 2011 no pare ni su ruta tenga fin y solo tengamos que poner su caballete para repostar.